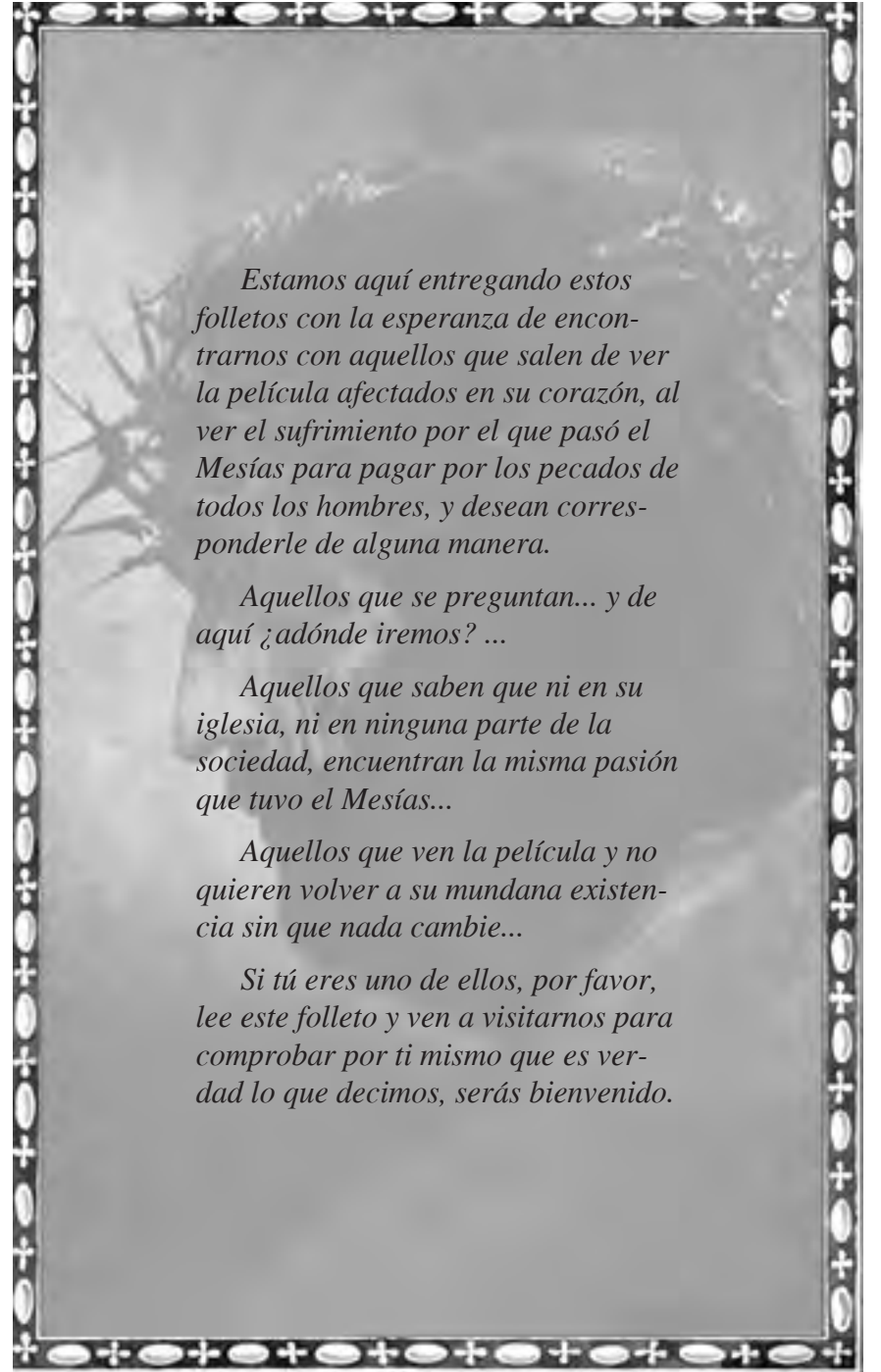


GRATIS

LA
PASIÓN
DE CRISTO

*El resto
de la historia...*



Estamos aquí entregando estos folletos con la esperanza de encontrarnos con aquellos que salen de ver la película afectados en su corazón, al ver el sufrimiento por el que pasó el Mesías para pagar por los pecados de todos los hombres, y desean corresponderle de alguna manera.

Aquellos que se preguntan... y de aquí ¿adónde iremos? ...

Aquellos que saben que ni en su iglesia, ni en ninguna parte de la sociedad, encuentran la misma pasión que tuvo el Mesías...

Aquellos que ven la película y no quieren volver a su mundana existencia sin que nada cambie...

Si tú eres uno de ellos, por favor, lee este folleto y ven a visitarnos para comprobar por ti mismo que es verdad lo que decimos, serás bienvenido.

La señal de Yonah

Hace 2000 años el Mesías dijo que la única señal que se le daría a esta malvada y perversa generación (para probar que Él era quien decía ser), sería la del profeta Yonah¹: como éste había pasado tres días y tres noches en el vientre del gran pez, igualmente Él pasaría tres días y tres noches en el corazón de la tierra. Obviamente algo asombroso tenía que suceder como consecuencia de estos tres días y tres noches, algo que de ahí en adelante fuera la única señal y auténtica prueba de que Dios ciertamente envió a su Hijo.

Sorprendentemente Yonah salió vivo de su “tumba”, trayendo consigo un mensaje urgente que produjo un efecto conmovedor: el drástico arrepentimiento de la ciudad de Nínive. ¿Qué pasa entonces con el hecho de que el Mesías resucitara de su sufrimiento durante tres días y tres noches en la muerte? ¿No debería tener un efecto aún más relevante?

¿QUÉ ES LA MUERTE?

Cuando el Mesías murió su espíritu y su alma dejaron su cuerpo y descendieron a la muerte². Estaba atravesando el bautismo del que habló a sus discípulos en Lucas 12:50: “Pero de un bautismo tengo que ser bautizado, y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla!” Este bautismo no era ni más ni menos que su inmersión en la muerte. No fue el hecho de morir en la cruz lo que expió los pecados de todo el mundo, sino el sufrimiento que experimentó en la muerte en nuestro lugar. Durante esos tres días y tres noches Él sufrió una agonía incomprensible.



¹ Entonces le respondieron algunos de los escribas y fariseos, diciendo: Maestro, queremos ver una señal de parte tuya. Pero respondiendo El, les dijo: Una generación perversa y adúltera demanda señal, y ninguna señal se le dará, sino la señal de Jonás el profeta; porque como estuvo Jonás en el vientre del monstruo marino tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre tres días y tres noches en el corazón de la tierra. Mt 12:38-40

² ...pues tú no abandonarás mi alma en el Hades, ni permitirás que tu Santo vea corrupción. Hec 2:27

...miró hacia el futuro y habló de la resurrección de Cristo, que ni fue abandonado en el Hades, ni su carne sufrió corrupción. Hch 2:31

Por tanto, dice: Cuando ascendió a lo alto, llevó cautiva una hueste de cautivos, y dio dones a los hombres. (Esta expresión: Ascendió, ¿qué significa, sino que El también había descendido a las profundidades de la tierra? El que descendió es también el mismo que ascendió mucho más arriba de todos los cielos, para poder llenarlo todo.)

Ef 4:8-10

³ Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. Rom 6:23
⁴ pues tengo cinco hermanos, de modo que él los prevenga, para que ellos no vengan también a este lugar de tormento.”

Luc 16:28

⁵ Los lazos de la muerte me cercaron, y los torrentes de iniquidad me atemorizaron; los lazos del Seol me rodearon; las redes de la muerte surgieron ante mí.

Sal: 18:4-4

Leer también Salmo 116:3, Proverbios 1:12 y Num 16:30-34

⁶ Y Pablo, según su costumbre, fue a ellos y por tres días de reposo discutió con ellos basándose en las Escrituras, explicando y presentando evidencia de que era necesario que el Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y diciendo: Este Jesús, a quien yo os anuncio, es el Cristo. Hech 17:2-3

⁷ y que en su nombre se predicara el arrepentimiento para el perdón de los pecados a todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. Luc 24:47

Leer tb Hech 2:38

⁸ “Rescate” significa algo que se entrega para conseguir algo más valioso.

⁹ Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos. Mc 10:45

Al que no conoció pecado, le hizo pecado por nosotros, para que fuéramos hechos justicia de Dios en Él.

2Cor 5:21

Leer también Tito 2:14

La paga del pecado es la muerte ³, no sólo morir. Morir es la transición que hace que tu espíritu y alma se separen del cuerpo, pero la muerte es el lugar donde has de ir a pagar las consecuencias del pecado. El pecado no es algo ligero para Dios, especialmente aquel que daña y destruye las vidas de otros. Y la muerte ciertamente, no es un lugar placentero al que ir ⁴. Es una experiencia consciente en un lugar de tormento ⁵.

LA PRUEBA DE LA RESURRECCIÓN

Después de resucitar, Yahshua debió dar entendimiento a los apóstoles sobre la muerte, explicándoles las cosas que Él tuvo que sufrir ⁶.

Antes que el perdón de los pecados pudiera ser proclamado en su nombre⁷ tuvieron que entender la necesidad de un rescate⁸ y el asombroso precio que Él tuvo que pagar⁹.

Este fue el mensaje que los apóstoles proclamaron en aquel significativo día de Pentecostés después de la resurrección. Ellos explicaron a la casa de Israel allí reunida sus pecados, especialmente el de haber rechazado y crucificado al Mesías, y cómo Él pagó en la muerte por sus pecados, para que ellos ahora pudieran arrepentirse y ser perdonados y recibir el don del Espíritu Santo¹⁰.

Muchos de los que ante Pilatos clamaron: “¡Crucifícale y que caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!” se arrepintieron de corazón al escuchar las palabras de Pedro, pues habían estado envueltos personalmente

en su crucifixión ¹¹. Compungidos por su culpa, tres mil de ellos respondieron a la proclamación de Pedro. No pudieron contenerse. Entendieron el pecado y lo que este hombre había hecho por ellos tomando su lugar en la muerte. Fue su chivo expiatorio. El Cordero de Dios que cargó con el pecado del mundo entero¹².

Sabían que Él había pagado el precio para salvarles de tener que ir a ese lugar de tormento¹³. Se dieron cuenta que les había amado profundamente y no pudieron hacer otra cosa que corresponderle de la única manera apropiada posible: rendirle su vida¹⁴. Haciendo esto, se convertían en la descendencia por la cual su alma había sufrido angustiosamente en la agonía de la muerte¹⁵.

El vivir sus vidas para Él produjo la intensa vida en comunidad de los primeros creyentes en Jerusalén.

Ninguno vivía para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos. Esto se ponía de manifiesto en cómo entregaban sus vidas unos por otros diariamente. Compartían sus posesiones para que no hubiera ningún necesitado entre ellos y día tras día comían juntos con alegría y sencillez de corazón¹⁶.

La asombrosa y singular vida en comunidad de estos creyentes fue la señal conmovedora que demostraba que en verdad Él había pasado tres días y tres noches en la muerte. Nadie vio a Yonah en el vientre del gran pez, pero lo que sí se pudo ver fue el drástico resultado de que él hubiera estado allí. De la misma manera, ninguno de los vivos vio a Yahshua en la muerte, pero deberíamos ser capaces de ver el efecto conmovedor resultante de ello.

¹⁰ Hech 2:24-47

¹¹ Y respondiendo todo el pueblo, dijo: ¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!

Mt 27:25

¹² Al día siguiente vio a Jesús que venía hacia él, y dijo: He ahí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Jn 1:29

¹³ pues tengo cinco hermanos, de modo que él los prevenga, para que ellos no vengan también a este lugar de tormento. “

Lc 16:28

¹⁴ Pues el amor de Cristo nos apremia, habiendo llegado a esta conclusión: que uno murió por todos, por consiguiente, todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

2Cor 5:14-15

¹⁵ Y otra vez: Yo en El confiaré. Y otra vez: He aquí, yo y los hijos que Dios me ha dado.

He 2:13

¹⁶ Día tras día continuaban unánimes en el templo y partiendo el pan en los hogares, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y hallando favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día al número de ellos los que iban siendo salvos. Hech 2:46-47

¹⁷ *He aquí, yo y los hijos que el Señor me ha dado estamos por señales y prodigios en Israel, de parte del Señor de los ejércitos que mora en el monte Sion.* Is 8:18

Leer también: Isaías 53:10; Hechos 2:42-47 y 4:32-37

¹⁸ *Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.*

Mt 24:14

¹⁹ *Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede ocultar.* Mt 5:14

²⁰ *Jesús les dijo: Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; pero ahora, porque decís: "Vemos", vuestro pecado permanece.*

Jn 9:41

²¹ **Criterio** – Norma para conocer la verdad. Juicio o discernimiento.

²² *El que cree en El no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.* Jn 3:18
Leer también: 1 Corintios 6:2

²³ *Yo he venido para echar fuego sobre la tierra; y ¡cómo quisiera que ya estuviera encendido! Pero de un bautismo tengo que ser bautizado, y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla!* Lc 12:49-50

Así que, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, El igualmente participó también de lo mismo, para anular mediante la muerte el poder de aquel que tenía el poder de la muerte, es decir, el diablo. Heb 2:14

Aquellos que recibieron su pasión, tanto entonces como ahora, son la señal irrefutable, prueba que Él es quien proclamó ser.¹⁷

Su vida en común es el testimonio del Reino,¹⁸ la evidencia visible de su gobierno.

Es la luz del mundo, la ciudad en lo alto de la colina que no puede esconderse.¹⁹ Debería convencer a todos aquellos que claman conocerle²⁰ pero que no viven en armonía con dicho testimonio. Una vida en comunidad donde las personas se amen buscando el bienestar de otros antes que el suyo propio, demostrará el poder de su sacrificio, y será el criterio²¹ por el cual el mundo entero será finalmente juzgado.²²

TRAER FUEGO A LA TIERRA

Antes de pasar por la cruz, Yahshua dijo a sus discípulos que había venido para echar fuego sobre la tierra. Sabía que ese fuego no podría encenderse a menos que Él fuera a la muerte y saliera victorioso de ella.²³ Sabía que tenía que nacer de nuevo de entre los muertos para que todos los hombres pudieran nacer de nuevo y caminar en novedad de vida.²⁴



Si no fuera porque Él pagó en la muerte por nuestros pecados, Dios no podría perdonarnos justamente, y no podríamos recibir el don del Espíritu Santo.²⁵

Si el Espíritu Santo no estuviera derramando su amor en nuestros corazones, no habría fuego como aquel que se encendió el día de Pentecostés:²⁶

Todos los que habían creído estaban juntos y tenían todas las cosas en común; (Hechos 2:44).

La congregación de los que creyeron era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo lo que poseía, sino que todas las cosas eran de propiedad común. (Hechos 4:32).

Podemos ver el efecto que causó el fuego cuando finalmente fue echado en la tierra. Era tan consumidor que no dejaba ni pizca de egoísmo entre aquellos que lo recibieron.



²⁴ *y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama y nos libertó de nuestros pecados con su sangre, Apoc 1:5*

Por tanto, hemos sido sepultados con Él por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.

Rom 6:4

Leer también: Colosenses 1:18; Juan 3:3-8; 1 Pedro 1:3

²⁵ *Y Pedro les dijo: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. Hech 2:38*

²⁶ *Yo a la verdad os bautizo con agua para arrepentimiento, pero el que viene detrás de mí es más poderoso que yo, a quien no soy digno de quitarle las sandalias; El os bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. Mt 3:11*

Leer también: Lucas 3:16; Romanos 5:5

²⁷ Hechos 2:42-47; 4:32-37

²⁸ ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Por tanto, hemos sido sepultados con El por medio del bautismo para muerte, a fin de que como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida. Porque si hemos sido unidos a El en la semejanza de su muerte, ciertamente lo seremos también en la semejanza de su resurrección, Rom 6:3-5

²⁹ Mateo 12: 43-45

³⁰ Por tanto, no os preocupéis, diciendo: "¿Qué comeremos?" o "¿qué beberemos?" o "¿con qué nos vestiremos?" Porque los gentiles buscan ansiosamente todas estas cosas; que vuestro Padre celestial sabe que necesitáis todas estas cosas. Pero buscad primero su reino y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas. Mt 6:31-33

³¹ Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en muerte. Todo el que aborrece a su hermano es homicida, y vosotros sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él. En esto conocemos el amor: en que El puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.

1Jn 3:14-16

Os ruego, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que todos os pongáis de acuerdo, y que no haya divisiones entre vosotros, sino que estéis enteramente unidos en un mismo sentir y en un mismo parecer. 1Cor 1:10

Se amaban fervientemente, por eso vivían juntos compartiéndolo todo. El amor de Dios fue derramado en sus corazones, dando como resultado que se amaran unos a otros como el Mesías les había amado, entregando sus vidas diariamente unos por otros.²⁷

Para que esta nueva vida sea posible, hemos de morir a nuestra vieja vida de una manera tan real, como lo fue la muerte de Yahshua.

Porque, no hay verdadero arrepentimiento y la muerte del viejo ser, a menos que seamos unidos a Él en su muerte, a través de la nuestra en el bautismo.²⁸

De no ser así, solo se produciría una mera reforma en el viejo hombre, modificando solo su comportamiento, lo cual, tarde o temprano perdería su poder.²⁹

Nuestro bautismo cumpliría todo lo que debiera, solo si tomamos total identidad con la muerte y resurrección de Yahshua.

Naceremos de nuevo a una nueva vida, saliendo de una muerte espiritual, así como Él nació de nuevo cuando salió de la agonía de la muerte.

Sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida y que el amor de Dios ha encendido un fuego en nuestros corazones porque vivimos en comunidad, hermanos y hermanas viviendo juntos en unidad, cuidándonos unos de otros y no buscando cada uno sus propios intereses.³⁰

Esta es la vida espiritual normal de todo creyente que vive en cualquier lugar donde el amor de Dios ha sido encendido.³¹

¿Debemos temer la muerte?

“Y yo os digo, amigos míos: no temáis a los que matan el cuerpo, y después de esto no tienen más nada que puedan hacer . Pero yo os mostraré a quién debéis temer: temed al que, después de matar, tiene poder para arrojar al infierno; sí, os digo: a éste, ¡temed!.” (Lucas 12:4,5).

Muchas veces se ha querido representar el sufrimiento que Yahshua pasó las últimas horas de su vida por nuestros pecados, pero el gran sufrimiento físico, no es comparable al sufrimiento que experimentó por nosotros en la muerte.

¿Qué es esto llamado muerte, que hay que temer más que al dolor físico? Todos podemos identificarnos con el

dolor físico en nuestro cuerpo, pero ¿quién puede comprender la muerte sin haber estado allí? Sin embargo, es en este lugar llamado muerte donde Yahshua pagó por nuestros pecados, tomando nuestro lugar y sufriendo la agonía que cada uno personalmente merecía.

Yahshua era un hombre como nosotros, y sufría como cualquiera de nosotros.



Tuvo que vencer las tentaciones de la misma manera que nosotros tenemos que hacerlo. ¡Qué héroe tan tremendo tenemos!, y ¡qué gran deuda!, pues nos libró de tener que pagar en la muerte el castigo que nos merecemos. Pero, ¿nos damos cuenta de que realmente lo merecemos? ¿Vamos el mal que hemos hecho y que está registrado en nuestra conciencia?

Es fácil en estos tiempos que corren insensibilizarse respecto a lo que la muerte y el pecado realmente son. Hay muchas voces en la sociedad que te guían a justificar tu pecado y excusarlo, apagando el temor instintivo que hay en ti de ir en contra de tu conciencia. Una corriente que te lleva cada vez más a tomar la vida a la ligera, sin considerar las consecuencias de las decisiones que tomas cada día, y que van acercándote a un destino... La solución que te ofrecen es creer en Jesús, Buda, o cualquier otra doctrina que no produce un verdadero cambio en tu vida.

Entender la verdad sobre la muerte es el comienzo para entender el verdadero mensaje de salvación que te hará libre, reconociéndote con el Padre.

¡Qué difícil es para una persona entender su propia culpa! Pero lo que Yahshua dijo en Lucas 12:4 nos avisa para que no nos tomemos este asunto de la muerte a la ligera. Estas palabras son muy valiosas, y nos muestran que debemos tener un verdadero temor a lo que

viene después de la muerte física. Que maravilloso es que podamos ser libres de tener que ir a este lugar llamado muerte gracias a que tenemos un sacrificio por nuestros pecados. Yahshua es el Mesías, y murió por los pecados de toda la humanidad, pero este sacrificio

supremo sólo es efectivo para los que creen en Él.

MIEDO A CREER...

¿Qué significa creer? Creer significa que tu corazón ha sido afectado por su mensaje, reconociendo tu condición de estar separado de tu Creador y privado de la vida abundante que viene de estar conectado a Él. Creer te causa estar dispuesto a hacer cualquier cosa para alcanzar el perdón disponible a través de su

¹ Si alguien quiere hacer la voluntad de Dios, sabrá si mi enseñanza es de Dios o si hablo de mí mismo. Jn 7:17

sacrificio por tus pecados. Como a los primeros creyentes en Hechos 2:37-42, creer te quita el miedo de abandonar tus sueños, posesiones, tiempo, confort, status quo, etc. Si tienes miedo es que no has entendido realmente cuál es la paga por tu pecado ni has creído verdaderamente en su sacrificio, o no estás dispuesto a hacer su voluntad¹. De cualquier manera entender la verdad sobre la muerte es el comienzo para entender el verdadero mensaje de salvación que te hará libre, reconciliándote con el Padre.

Yahshua no dijo estas palabras en Lucas 12:4 para asustarnos y que “creyéramos a la fuerza”, sino porque entendía la paga por el pecado². Él nos ama, y no quiere que ignoremos lo que supone ir a la muerte. Por supuesto que muchos líderes

religiosos, que buscan su propia gloria, siempre tratan de guiar a la gente a conformarse con la creencia de que después de morir te aguarda un destino exento de sufrimiento.

Sí, en su gran pasión y amor por nosotros, sufrió la agonía de la muerte en nuestro lugar, para que nosotros pudiéramos tener

vida. Por tanto, es realmente malvado que alguien te diga que no pasa nada por no darlo todo por Él, así como Él hizo por nosotros³.

La pasión de Yahshua venía de su comunión con Dios, y esta misma comunión está a nuestra disposición, aunque no es para los cobardes, sino sólo para aquellos que realmente creen y están dispuestos a hacer su voluntad, dejándolo todo para ser sus discípulos⁴.

La pasión de Yahshua venía de su comunión con Dios, y esta misma comunión está a nuestra disposición, aunque no para los cobardes.

² Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. Rom 6:23

³ Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí, la hallará. Pues ¿qué provecho obtendrá un hombre si gana el mundo entero, pero pierde su alma? O ¿qué dará un hombre a cambio de su alma? Porque el Hijo del Hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles; y entonces recompensará a cada uno según su conducta. Mt 16:24-27
Leer también: Lucas 9:23-27; 14:33; Mateo 28:19-20

⁴ Juan 7:17; Lucas 14:33

Serás bienvenido en cualquiera de nuestras direcciones...

Comunidad en Irún

Caserío Barraca 88

Barrio Ventas - Irún

20305 Guipúzcoa

Tfn. 943632316

Comunidad en

San Sebastián

Paseo de Ulía 375

20013 San Sebastián

Tfn. 943580029

Communauté de Sus

Tabitha's Place

64190 Sus/Navarrenx

Francia

Tfn. (33)5-59661428

The Stentwood Farm

Dunkeswell - Honiton

Devon EX14 ORW

Inglaterra

Tfn. (44)1823-681155

Gemeinschaft in

Klosterzimmern

Klosterzimmern 1

86738 Deiningen,

Germany

Tfn.(49) 9081-272847

Comunidad en

Buenos Aires

Batallón Norte y Mansilla,

1748 General Rodríguez,

Argentina

Tfn. (54) 237- 484-3409

**Comunidad en St Pere de
Torelló**

Mas Molas - St. Pere de Torelló

08572 Barcelona

Tfn 687504031

Comunidade de Londrina

Rua Jayme Americano 420,

Jardim California,

86040-030 Londrina

Paraná, Brazil

Tfn. (55) 43-336-5857

The Peppercorn Creek Farm

1375 Old Hume Highway

Picton, NSW 2571

Australia

Tfn. (61) 2- 4677-2668

The Community in

Winnipeg

89 East Gate, Winnipeg,

Manitoba R3C 2C2, Canadá

Tfn. (204) 786-8787

Community in Boston

92 Melville Ave, Dorchester,

MA 02124 U.S.A.

Tfn. (617) 282-9876

Community in Colorado

406 Karr Road,

Colorado Springs,

CO 80916 U.S.A.

Tfn. (719) 573-1907

Community en Vista

2683 Foothill Drive,

Vista, CA 92084

Tfn (760) 295-3852

Encontrarás más información sobre nosotros, así como más direcciones en nuestra página web: www.docetribus.com